

Saludos a todos desde Cincinnati.

Hace algún tiempo yo estaba recordando nuestra historia reciente, la historia de la Iglesia de Dios-PKG. Y al hacerlo me acordé del primer libro escrito por el Sr. Weinland, *El Profetizado Tiempo del Fin*. Si usted era parte de la Iglesia de Dios en aquel momento, ¿se acuerda de lo emocionante que esto ha sido para la Iglesia? ¿Se recuerda usted de su propio entusiasmo? Era la primera vez que un libro de esta naturaleza había sido escrito. Algo estaba a punto de cambiar. Una nueva dirección estaba siendo mostrada a la Iglesia de Dios del tiempo del fin. Y me pareció que no hacía mucho tiempo que este libro había sido publicado, pero la realidad es que fue publicado en junio del 2004. ¡Y de eso ya hace más de 10 años! ¡Cómo pasa el tiempo?

Y luego, en el 2006, otro libro fue publicado: *2008 - El Testigo Final de Dios*. Este ha sido, y sigue siendo, un libro que cambia la vida de uno. Entonces fue dado a conocer el orden de los acontecimientos del tiempo del fin y también la comprensión de partes de las Escrituras que habían estado selladas por miles de años. La dirección hacia donde Dios quería que Su Iglesia caminase había quedado clara. ¡Y aunque esto parezca increíble este libro ha sido publicado ya hace más de 8 años!

Me recordé también de la noche vieja del 2007. En esa noche Patty y yo hemos puesto la tele por un momento y hemos visto la celebración en Times Square, en Nueva York. Y yo he dicho: “Yo por nada en el mundo estaría allí, sabiendo lo que sé”. Nosotros como que esperábamos que el comienzo del fin empezaría esa noche. El corazón de Nueva York parecía el lugar perfecto para que todo el mundo pudiera presenciar un ataque, que sería emitido por televisión. Hemos visto un poco la tele y luego nos fuimos a dormir, medio hesitando. Cuando nos despertamos el 1 de enero del 2008, la vida seguía como antes.

¿Ha tenido usted pensamientos de ese tipo? Con esta nueva dirección que Dios había revelado a Su Iglesia, nuestra vida, su vida, ya nunca sería la misma. Pasamos de ser “espectadores religiosos” (por así decirlo) a estar en la línea de frente. Jamás volveremos a una vida de solamente sentarnos a escuchar los sermones en el Sabbat y luego irnos a casa y seguir con nuestra vida normal. A nosotros nos fue dado el extraño, pero especial privilegio de tener una comprensión que nunca antes había sido dada a los que nos precedieron. Nuestro enfoque, nuestras prioridades, nuestras vidas, han cambiado. Las revelaciones en el libro *2008 - El Testigo Final de Dios* cambiaron para siempre nuestro proceso de toma de decisiones. Esto cambió la forma en que pensamos, la forma como vivimos nuestra vida, la forma en que viajamos, en lo que o cómo gastamos nuestro dinero, la forma en que hacemos prácticamente todo. Nos hemos convertido en un pueblo cambiado. Nosotros ahora tomamos decisiones basadas en la presente verdad, que nunca hubiéramos tomado antes. Con esta nueva dirección nosotros nos hemos vuelto un pueblo enfocado, como nunca antes habíamos sido.

A medida que seguíamos adelante, vinieron los años 2009, 2010, 2011 y 2012. Pero nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras esperanzas nunca disminuyeron. Estábamos seguros que en uno de esos años la Segunda Trompeta sonaría. Esos mismos sentimientos y esperanzas sólo han aumentado con el pasar del tiempo. Y cuanto más nos acercábamos al Día de Pentecostés, el 27 de mayo del 2012, más aumentaba nuestra expectativa. ¿Se recuerda usted cómo se sintió entonces? Esperábamos ansiosamente por noticias de los acontecimientos. ¡Seguro que la Segunda Trompeta sonaría uno de estos días! Con el mundo tambaleando, al borde de la autodestrucción, ¿cómo podría esta presente era continuar por más tiempo? El Día de Pentecostés, el 27 de mayo del 2012, vino y se fue. Jesús Cristo no regresó en ese día.

Muchos se preguntaban: “¿Qué haremos ahora?” Nunca olvidaré lo que dijo Willem Henderson. Él dijo: “Nosotros seguiremos adelante”. ¿Y quiénes somos “nosotros”? Nosotros somos la Iglesia de Dios. Somos la Iglesia de Dios. ¿Y qué hemos hecho entonces? Hemos seguido adelante.

Y aunque el 27 de mayo vino y se fue, el enfoque de los fieles, nuestro enfoque, y la dirección hacia la que la Iglesia de Dios camino no cambiaron. Nosotros sabemos que los eventos descritos en el libro *2008 – El Testigo Final de Dios* van a tener lugar. Sabemos que Jesús Cristo va a regresar en un Día de Pentecostés. Todo estaba siendo preparado, y sigue preparándose, el escenario mundial está listo. Cuando pensábamos en cómo estaba el mundo, ¡que esto no podría estar peor!, estábamos equivocados. Este mundo está cada vez más violento, y se vuelve mucho más depravado y corrupto a cada día que pasa. Lo que antes estaba mal ahora se considera correcto. Y si uno defiende o cree en lo que es justo, la sociedad lo considera equivocado. Y luego, para colmo, el mundo entero respira crecientes tensiones en el ámbito internacional. Casi todos los días vemos analogías, comparaciones de los eventos de hoy con los que antecedieron a las Primera y Segunda Guerras Mundiales. Podemos ver a amenaza, o la inminencia, de la Tercera Guerra Mundial en el horizonte. No hay vuelta atrás. La Tercera Guerra Mundial estallará dentro de poco tiempo. Nosotros ahora vemos que antes no entendíamos el cuadro completa.

Pero desde el punto de vista del mundo, desde el punto de vista de los que están fuera de la Iglesia de Dios, el 27 de mayo del 2012 fue la prueba definitiva de que la Iglesia de Dios-PKG no era la Iglesia de Dios. La venida de Jesús Cristo en ese día sería la prueba que se supone que todo el mundo estaba esperando. Y por desgracia, algunos que estaban entre nosotros “se quedaron encima del muro”. Ellos tenían un pie en la Iglesia y un pie fuera. Ellos se comprometieron hasta ese punto, así supongo yo, pensando que era mejor quedar cerca, por si acaso Jesús Cristo regresara. Y después del Día de Pentecostés del 2012 ellos abandonaron la Iglesia de Dios-PKG, ellos se fueron de la Iglesia de Dios. Ellos, y todos los que se han ido desde entonces, ahora creen lo mismo que los de fuera siempre han creído. Ellos creen que esta no es la Iglesia de Dios.

La verdad es que ellos ya se habían marchado mucho antes de tomar la decisión consciente de marcharse. En algún momento, a lo largo de su viaje, ellos perdieron de vista su llamado. En algún momento ellos se olvidaron de porqué fueron llamados, ellos se olvidaron del pacto que hicieron con el Gran Dios del universo. Ellos se olvidaron de que cuando su viejo hombre fue enterrado en el bautismo ellos habían hecho un pacto de por vida con YAHWEH ELOHIM. Ellos se habían comprometido a nunca dar la espalda a Él, pasara lo que pasara. Pero eso fue exactamente lo que ellos hicieron. Cuando ellos, y todos los demás que se han marchado antes que ellos, tomaron la decisión consciente de abandonar la Iglesia de Dios, ellos dejaron de seguir a Dios.

Y el título de este sermón es *Seguir a Dios*.

Cuando leemos la historia bíblica, comenzando desde el principio en el libro del Génesis, podemos ver que la Biblia está llena de ejemplos de personas que han seguido a Dios, y también de personas que no han seguido a Dios. Estos ejemplos fueron escritos para amonestarnos sobre lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. El libro de Hebreos, donde vamos a leer más adelante en este sermón, nos muestra un resumen, los ejemplos, de muchas personas que han vivido y muerto por la fe. Ellos son los que han seguido a Dios hasta el final, sin importarles la adversidad, sin importarles el curso a seguir o la dirección en la que Dios les guiaba. Todos y cada uno de esos individuos recibieron el mismo llamado que nosotros también hemos recibido. Todos han sido llamados a ser diferentes. Todos han sido llamados a pasar por pruebas, para que Dios pudiera determinar quién le iba a seguir, quien le sería fiel, y quien sería en el futuro un hijo Suyo, en la Familia de Dios.

Uno de mis pasajes favoritos de la Biblia está en el libro de Éxodo. Mucho de lo escrito en este libro y en el libro de Levítico, son tremendos ejemplos de los que podemos aprender. Lo que ha sido escrito y preservado para nosotros en estos libros es la base física para un mayor entendimiento espiritual que iba a ser engrandecido en el plan y el propósito de Dios, y continuarían desarrollándose a través del tiempo. Aquí, sobre este fundamento, es donde Dios comienza a edificar para realización de Su plan maestro. Ese fundamento abarca los 10 Mandamientos, que son la base para una relación correcta con Dios y con los hombres. Aquí es donde Dios ha establecido Sus Días Sagrados, que son el esbozo del plan maestro de Dios. Y también es donde el sacerdocio levítico fue establecido. Aquí es donde nos son dados muchos ejemplos físicos que se han magnificado a través del tiempo, a medida que Dios ha ido revelando a nosotros, cada vez más, su verdadera intención espiritual.

El libro de Éxodo también narra la corta historia de cómo Dios cambió drásticamente la vida de Moisés a través de un llamado. Pero la manera que Dios trató y se comunicó con Moisés fue muy diferente de la manera que Dios trató a casi todos los demás que Él ha elegido. La primera narración de esto comienza en Éxodo 3:1. Vayamos a Éxodo 3:1.

**Éxodo 3:1- Y apacentando Moisés las ovejas de Jethro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas detrás del desierto, y vino á Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el ángel del SEÑOR en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora, y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.** Dios sabía lo que era necesario para atraer la atención de Moisés; y esto era una zarza ardiente que no se consumía.

**Versículo 4 - Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: “¡Moisés, Moisés!” Y Moisés respondió: “Aquí me tienes”.** ¡Seguro que esto le ha sorprendido mucho! No había nadie allí, pero Moisés oyó una voz poderosa, fuerte, que se escuchaba claramente, viniendo de en medio de una zarza ardiente.

**Versículo 5 - Y (Dios) dijo: “No te acerques: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es”. Y dijo: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob”.** Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar á Dios. En aquel entonces Dios habló directamente con Moisés. Y definitivamente, esa no es la forma que estamos acostumbrados hoy en día. Pero si tenemos en cuenta el tiempo en que

Moisés vivió, habían pocos, si es que había alguna otra persona, que caminaban con Dios entonces. No había una Iglesia, y tampoco un ministerio, para enseñar a Moisés. No había ni siquiera una Biblia entonces, porque la mayor parte de la historia que nosotros aprendemos hoy ni siquiera había tenido lugar en aquel momento. Nuestra historia era algo en el futuro de Moisés. Dios estaba trabajando solamente con Moisés espiritualmente, para cumplir un gran propósito. Y en Su sabiduría infinita Dios sabía exactamente cómo trabajar con Moisés para que él le siguiera. Dios trabajó con él en un nivel personal. Él llevó Moisés a tal punto de fidelidad a Él y confianza en Él, que Moisés le seguiría por dondequiera que Él lo guiara.

Sin embargo, aunque Moisés confió en Dios, Dios no le reveló cada paso del camino antes que los acontecimientos tuviesen lugar. Cuando Dios se reveló a Moisés y le dijo que él era la persona que iba a liberar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la tierra prometida, Él nunca dijo a Moisés que él iba a embarcar en un viaje de cuarenta años. Lo que Moisés sabía era que después de salir de Egipto ellos iban a hacer un viaje, e iban a heredar las promesas hechas por Dios. Y fue sólo por la fe que Moisés siguió la dirección de Dios durante cuarenta largos años en el desierto.

Y mientras pasaba el tiempo, a lo largo de los siglos, Dios siguió llamando y trabajando con solamente unos pocos individuos. Y a diferencia de Moisés, la mayoría de ellos no recibieron orientación directa, en la forma de una conversación verbal, de parte de Dios. Las Escrituras revelan que muchos recibieron orientación de Dios a través de revelaciones en visiones y sueños. La comunicación tenía lugar a través de su mente. Sin embargo, con cada uno de los que Dios eligió, Él trabajó de la misma manera. Él sólo les reveló lo que ellos necesitaban saber en el momento de cumplir la tarea que les había sido dada. Eso es algo inmutable en la manera que Dios trabaja con todos nosotros, mismo en los días de hoy.

Como he dicho antes, todos somos llamados a ser probados, para que Dios pueda determinar quién le seguirá, le será fiel, y será en el futuro un hijo Suo, la familia de ELOHIM. Hubo un momento, sin embargo, cuando Dios una vez más tuvo la necesidad de orientar personalmente, guiar y enseñar a aquellos con quien Él estaba trabajando. Y esa enseñanza personal les fue dada a través de Jesús Cristo, el Hijo de Dios.

Vayamos a Mateo 4 y vamos a leer del versículo 17 al 23. Esto tiene lugar después de que Jesús había terminado un ayuno de cuarenta días y fue tentado (o puesto a prueba) para ver cómo Él iba a responder a Satanás.

**Mateo 4:17 - Desde entonces comenzó Jesús a predicar: “Arrepentíos, porque el Reino de los cielos está cerca”.** Jesús Cristo predicó que el Reino de Dios estaba cerca. Del punto de vista de la comprensión de todos los que oyeron este mensaje, la expresión “está cerca” significaba “ahora”. Las personas de aquella época creían que el Reino de Dios sería establecido entonces. ¡Y esa declaración fue hecha hace más de 2.000 años! Muchos hoy en día pueden malinterpretar lo que Cristo estaba diciendo, porque no entienden que este Reino no es lo mismo que el Milenio, pero que en realidad se trata de un grupo de individuos compuesto de espíritu, los 144.000 que constituirán (serán parte de) el Reino de Dios. En aquel entonces ellos no entendieron que Jesús Cristo estaba a punto de convertirse en parte de ese Reino, como el primero de los primeros frutos. Y ese era el momento que en aquel entonces se acercaba. Dios no estaba revelando el momento exacto en que Su Reino sería establecido en la tierra, pero Él estaba revelando que el comienzo de ese Reino se acercaba.

**Versículo 18 - Mientras caminaba junto al mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores. “Venid, seguidme —les dijo Jesús —, y os haré pescadores de hombres”. Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca remendando las redes. Jesús los llamó, y dejaron en seguida la barca y a su padre, y lo siguieron.** Jesús seleccionó personalmente a doce individuos, según Dios le reveló, para que ellos pudiesen cumplir con un propósito especial en el plan de Dios. Estas doce personas, a excepción de Judas (que cumpliría una otra parte vital del plan de Dios), eran los que más tarde serían los pilares de la Iglesia de Dios, que sería edificada sobre el fundamento principal, que era Jesús Cristo.

Estos hombres fueron enseñados personalmente por Jesús Cristo; ellos serían los instrumentos físicos para el comienzo de la Iglesia de Dios, que sentaría las bases para el mayor llamado de todos los tiempos, la gran mayoría de los 144.000, que constituirían el resto del Reino de Dios, el gobierno de Dios, en la segunda venida de Jesús Cristo.

Y durante el resto de Su vida Jesús continuó enseñando e instruyendo a Sus discípulo, para prepararlos para la obra que ellos tendrían que hacer. Esa enseñanza personal siguió incluso después de la muerte de Cristo. Vayamos a Hechos 1:1.

**Hechos 1:1- Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo, tras darles instrucciones por medio del espíritu santo a los apóstoles que había escogido. Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del Reino de Dios. Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: “No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre. Sí, Jesús Cristo siguió enseñando personalmente a los discípulos, los apóstoles, por cuarenta días después de Su muerte. Él guió y enseñó personalmente a los que escribieron el Nuevo Testamento, ya que ellos comenzaron a predicar la Palabra de Dios a todos los que fueron llamados posteriormente. Ellos no podían haber sido más correctos y precisos en todo lo que predicaban.**

Continuando en Hechos 2:1. Sólo unas pocas páginas más adelante. **Hechos 2:1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego, que se repartieron y posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del espíritu santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el espíritu les concedía expresarse.** Sí. Este fue el comienzo de la Iglesia de Dios. Estos eran los doce apóstoles que Dios había elegido. Ellos han sido llenados con Su espíritu, y les fueron dados más conocimiento y comprensión que a cualquiera de los que les habían precedido. No hay duda de que esta es la Iglesia de Dios, y los apóstoles han sido usados de una forma muy poderosa.

Vayamos a Hechos 2:29. Lo que aquí es narrado ocurrió directamente después del Día de Pentecostés en el año 31 DC. Este fue el día en que la Iglesia de Dios ha comenzado. **Hechos 2:29- Varones hermanos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que nuestro patriarca David murió y fue sepultado, y que hoy sabemos dónde está su sepulcro entre nosotros. David era profeta, y sabía que Dios le había jurado que de su linaje humano saldría el Cristo, que se sentaría en su trono. Esto lo vio antes de que sucediera, y habló de la resurrección de Cristo y de que Su alma no se quedaría en el Hades (en la tumba), ni Su cuerpo se corrompería. Pues a este Jesús Dios lo resucitó, y de eso todos nosotros somos testigos.** ¿Y de qué estaban siendo testigos? Ellos estaban siendo testigos del

comienzo de la Iglesia de Dios. Ellos han sido testigos de una emoción y de un llamado, el llamado de Dios a todos y cada uno de ellos. Por primera vez en sus vidas ellos podían “ver” y entender la verdad, porque habían recibido el engendramiento del espíritu santo de Dios. Por primera vez en su historia el ser humano ahora podía tener acceso directo a una relación con Dios Padre, gracias al sacrificio de Jesús Cristo. La ceguera espiritual había sido removida de sus ojos. ¿Y qué escucharon? Ellos oyeron la palabra de Dios, que les estaba siendo predicada por los líderes de la Iglesia de Dios. Esos líderes eran los apóstoles de Dios. Ellos “escucharon” y entendieron la verdad, la verdad de Dios, por primera vez en sus vidas.

**Versículo 34 - David mismo no subió a los cielos, pero sí dice: “Dijo el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a Mi derecha, hasta que Yo ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies”. Sépalo bien todo el pueblo de Israel, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: “Hermanos, ¿qué debemos hacer?”** ¿Se acuerda usted de su llamado? ¿Del pinchazo en su corazón? ¿Se recuerda de la primera vez que vio y oyó la Palabra de Dios, la verdad de Dios? Usted sintió esa misma emoción cuando ha podido “ver” y “escuchar” por primera vez, cuando entendió la verdad de Dios. Este ver y oír vinieron para mí hace muchos años, a través del Sr. Armstrong, el apóstol de Dios en aquel entonces. Para muchos de ustedes el llamado de Dios, el “ver” y “escuchar”, vino a través del Sr. Weinland, el profeta de Dios, el apóstol nombrado por Dios para Su Iglesia del tiempo del fin. Usted y yo hemos hecho la misma pregunta que hicieron los de la Iglesia primitiva: “¿Qué debemos hacer?”

**Versículo 38 - Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesús Cristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del espíritu santo. Porque para vosotros es la promesa...** ¿Y cuál es esa promesa? Esa promesa es el don de la vida eterna, el don de ser parte de ELOHIM, la Familia de Dios. **Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el SEÑOR nuestro Dios quiera llamar.** Nosotros, hermanos, somos los que han sido llamados, los que “están lejos”. Ya han pasado casi 2.000 años desde ese evento, y nosotros tenemos ahora esa misma oportunidad. La misma promesa nos es ofrecida. Y cabe a nosotros aceptarla, si nuestro enfoque y prioridades están en acuerdo con Dios y si estamos dispuestos a seguirle, pase lo que pase.

**Versículo 40 - Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.** ¿Les suena esto familiar? A nosotros también nos fue dicho que debíamos arrepentirnos y ser bautizados. Y eso fue lo que hicimos. Hemos sido exhortados a arrepentirnos. ¿Y qué es el “arrepentimiento”? “Arrepentimiento” significa “cambiar de nuestros caminos naturales”, de los caminos que son contrarios y directamente opuestos a los caminos de Dios, que conducen a la paz. El arrepentimiento es cambiar y asumir la naturaleza del propio Dios. Eso tiene que haber sido, y debe seguir siendo, nuestro principal objetivo. Sin embargo, para algunos que han respondido a esto, su enfoque principal estaba limitado a una sola cosa. Y esa cosa era su salvación física. Ese enfoque en sí mismo no es lo que Dios quiere para nosotros o requiere de nosotros. Nosotros no fuimos llamados a ser salvos físicamente. Nuestro enfoque, nuestra atención, tiene que ser el cuadro completo, el objetivo completo de esa promesa. Y una vez más, ¿cual es esa promesa? Esa promesa es el don de la vida eterna, el don de poder ser parte de ELOHIM, la Familia de Dios. Y para alcanzar ese objetivo nuestro enfoque debe ser un enfoque espiritual; y debemos esforzarnos continuamente para arrepentirnos y cambiar.

**Versículo 41 - Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas.** Después de la publicación del libro *2008 - El Testigo Final de Dios*, la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios-PKG, también ha crecido considerablemente. Muchos de ustedes recibieron la Palabra de Dios, el llamado de Dios, y la Iglesia creció de manera increíble. La Iglesia de Dios no había experimentado ese tipo de crecimiento desde los años 60, en la Iglesia de Dios Universal.

**Versículo 42 - Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.** Ellos permanecían firmes en su propósito, en su determinación y en su fe. Y nada de esto ha cambiado con el tiempo. Esto nos suena a nuestro pasado reciente, ¿no es así? **Y toda persona tenía temor: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.** Ellos estaban siendo guiados de una forma más poderosa. **Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí, según la necesidad de cada uno.** Sí, la Biblia nos dice que los miembros de la Iglesia primitiva vendían sus posesiones y sus bienes y lo compartían con todos los demás en la Iglesia. Ellos cambiaban sus pertenencias por dinero para que a nadie en la Iglesia le faltara de nada. ¿Y por qué hacían esto? Vamos a leer lo que predicaban los primeros apóstoles.

Vayamos a **Hechos 3:18 - Pero Dios cumplió de esta manera lo que ya había anunciado por medio de todos Sus profetas, es decir, que Su Cristo tenía que padecer. Por lo tanto, arrepíentanse y vuélvase a Dios, para que sus pecados les sean perdonados y Dios haga venir sobre ustedes tiempos de alivio y les envíe a Cristo Jesús, que ya les fue anunciado.** La Iglesia primitiva, los apóstoles, predicaban sobre el regreso de Jesús Cristo. Estas personas se convirtieron en un pueblo enfocado, ellos se dedicaban de corazón y alma a su llamado y a esta nueva forma de vida que ellos habían encontrado. Ellos esperaban ansiosamente por el regreso de Jesús Cristo, tal como nosotros lo hicimos y seguimos haciendo. Ellos creían que Jesús Cristo iba a volver mientras ellos todavía viviesen. Ellos creían que Él iba a volver pronto y que el Reino de Dios estaba cerca, porque la comprensión que ellos tenían era lo que Jesús Cristo les había enseñado personalmente.

Continuando en **Hechos 4:32 - Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.** Estas personas estaban unidas. ¡Sus prioridades y enfoque en la vida habían cambiado drásticamente! Ellos tenían una sola cosa en sus mentes: el regreso de Jesús Cristo. Y como el Sr. Matthews ha explicado recientemente, ellos vendían lo que les sobraba, las cosas extras que poseían, y lo daban a la Iglesia. Y esto era compartido entre todos, según la necesidad de cada uno. Los apóstoles creían y la Iglesia creía que Jesús Cristo iba a volver pronto. Si ellos no creyesen esto con todo su corazón, ellos seguramente no hubiesen hecho lo que hicieron. Pero Jesús Cristo no regresó mientras ellos aún vivían.

¿Usted cree que la fe de alguno de ellos fue abalada? Durante el resto de la historia bíblica, que fue escrita después de estos acontecimientos, la Biblia dice que muchos de ellos se convirtieron en anticristo. Sí. Algunos de ellos se alejaron del llamado de Dios y despreciaron el regalo más precioso que jamás ha sido ofrecido a alguien: el don de la vida

eterna. Y dado que las cosas no han pasado como ellos creían que iba a pasar, como los apóstoles habían predicado, algunos han dejado de seguir a Dios.

Pero ¿quiénes eran los que predicaban a la Iglesia primitiva que Jesús Cristo iba a regresar pronto? Eran los apóstoles, a quienes Jesús Cristo había guiado y enseñado personalmente. Ellos fueron los pilares que Dios Padre y Jesús Cristo utilizaron para establecer la Iglesia de Dios. Ellos han sido las personas que escribieron el Nuevo Testamento de su Biblia. Sí, la Iglesia primitiva creía y enseñaba que Jesús Cristo iba a volver mientras ellos todavía viviesen. No debemos olvidar que Jesús Cristo les enseñó personalmente, pero Él sólo les enseñó la presente verdad. Él sólo les reveló lo que ellos tenían que saber y entender en aquel momento. Y ellos no podían haber sido más correctos y precisos en todo lo que predicaban.

Sin embargo, hay muchas cosas que Jesús les explicó y que ellos no han comprendido espiritualmente, porque no era algo que ellos debiesen comprender en aquel momento. Muchas de esas enseñanzas no han sido entendidas hasta que fueron reveladas a través del Sr. Weinland, en nuestro tiempo. Y yo puedo decirles, con absoluta certeza, que Dios Padre y Jesús Cristo sabían que Jesús no iba a volver en aquel entonces, en los comienzos de la Iglesias. Pero Dios permitió que esto les fuera enseñado.

Continuando en **Hechos 5:1- Pero un varón llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión. Y defraudó del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo una parte, la puso á los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón á que mintieses al espíritu santo, y defraudases del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba á ti? y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido á los hombres, sino á Dios. Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. Y levantándose los mancebos, le tomaron, y sacándolo, lo sepultaron. Y pasado espacio como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para tentar al espíritu del SEÑOR? He aquí á la puerta los pies de los que han sepultado á tu marido, y te sacarán. Y luego cayó á los pies de él, y espiró: y entrados los mancebos, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto á su marido. Y vino un gran temor en toda la iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas.** Dios no solamente permitió que los apóstoles enseñasen que Jesús Cristo iba a volver mientras ellos todavía viviesen, pero Él confirmó la autoridad de Su Iglesia, de una manera más poderosa, a través de esta creencia.

¿Pero por qué Dios permitió que la Iglesia primitiva, que recibió personalmente enseñanza de los apóstoles, y también que Su Iglesia de ahora, pasasen por estas cosas? La respuesta a esto nos es dada en una reciente entrada escrita por el Sr. Weinland, titulada *La venida de Cristo*, con fecha del 13 de mayo de este año, del 2014. Voy a citar de esa entrada.

En los últimos años Dios ha estado abriendo (desprecintando, revelando) el significado de esas mismas cosas - no todo a la vez, pero poco a poco, de manera progresiva. Para entender mejor lo que hemos vivido (lo que hemos pasado) durante el período de los 1.335 días, desde la Fiesta de las Trompetas del 2008 (el 30 de septiembre) hasta el Pentecostés del 2012, y en el año que se siguió, y después en el presente año que está llegando a su fin, es necesario abordar las diferentes maneras y métodos a través de los cuales Dios ya ha



revelado tantas verdades a Su Iglesia. Hay muchas “variantes” en la manera que la Palabra de Dios es escrita para revelar la verdad, el significado y propósito de Su plan, y cómo Su plan se está cumpliendo en la creación de ELOHIM - el Reino de Dios. La Biblia está repleta de ejemplos de estas “variaciones”; incluyendo el uso de la dualidad, de la tipología (simbolismo), de paralelos y dualidades físicos y espirituales, el cumplimiento repetido, el cumplimiento progresivo, la presente verdad, y mucho más.

Hermanos, nosotros hemos vivido un evento como el que experimentó la Iglesia de Dios de los primeros tiempos. Recuerden que el liderazgo de la Iglesia primitiva ha sido enseñado personalmente por el propio Jesús Cristo, pero ellos no sabían que Él no iba a volver mientras ellos todavía viviesen. Ellos vivieron un “cumplimiento progresivo” de la revelación del conocimiento y de la comprensión, como nosotros. Hay tantas cosas que la Iglesia primitiva entonces no sabía. Y en lo que se refiere a la profecía, esto no ha sido revelado hasta muchos años después, cuando Juan fue inspirado a escribir el libro de Apocalipsis. Y lo realmente sorprendente es que Dios no iba a revelar completamente la comprensión de lo que está escrito en el libro de Apocalipsis hasta más de 2.000 años después de esto. Y esa comprensión debía ser revelada por el Sr. Weinland, el profeta de Dios para el tiempo del fin. Nosotros somos testigos y estamos viviendo el “cumplimiento progresivo” y la revelación de la verdad. Y esta es la verdad de Dios.

Continuando con la entrada:

Dios todavía no nos está revelando el momento específico de todo lo que ahora va a ser abordado, pero Él nos está dando un trazado más claro de los acontecimientos que hemos estado presenciando desde la Fiesta de las Trompetas del 2008, y de lo que ahora tenemos ante nosotros. En todo esto, es importante recordar que hay importantes razones por las que no todo nos es revelado completamente, y de una vez. Parte de esto sirve como preparación, y para poner a prueba a los que se someten a Dios. Pero además sirve para crear una fe y un carácter más firmes en ellos; para desarrollar en ellos una humildad más verdadera y más fuerte. Y también tiene que ver con la guerra y las estrategias espirituales. En todo esto, es bueno recordar que gran parte de las batallas que han tenido (y siguen teniendo) lugar en el reino angélico a lo largo del tiempo, se están acercando a un clímax, y pronto llegarán al fin. Y Satanás y los demonios serán finalmente confinados, quedando completamente sin poder, durante los próximos 1.100 años.

Esta verdad, este entendimiento, no ha sido dado a la Iglesia primitiva. Esta verdad no fue revelada a nosotros hasta hace poco. Sí. Hay buenas razones para que las cosas no sean reveladas plenamente al pueblo de Dios, de una sola vez. Esa ha sido la historia de todos aquellos con quienes Dios ha tratado a lo largo del tiempo. Entonces, ¿cómo puede ser que el pueblo de Dios no ha dejado de seguirle, mismo cuando se ha hecho evidente que ellos tendrían que esperar para recibir las promesas?

Vayamos a **Hebreos 11:1 - La fe es la sustancia**, “el corazón o núcleo”, **de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven**. Nuestra fe en lo que Dios nos ha prometido, el don de la vida eterna, en el retorno de Jesús Cristo, es real. Nosotros vivimos por esa fe; y lo que está sucediendo hoy es el corazón, el núcleo, el porqué vivimos este camino de vida.

**Versículo 2 - Porque por ella los antiguos, los que nos han precedido y sobre los cuales está escrito en Biblia, alcanzaron buen testimonio.** Nosotros también alcanzaremos ese “buen testimonio”, si permanecemos fieles hasta el final, pase lo que pase.

Continuando en el **versículo 6 - Porque sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que Él existe, y que es galardonador de los que le buscan.** Nosotros tenemos que tener absoluta confianza y fe en Dios. Y debemos seguir fielmente Su orientación.

**Versículo 7 - Por la fe Noé, advertido sobre cosas que aún no se veían, con temor reverente construyó un arca para salvar a su familia. Por esa fe condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe.** Nosotros también hemos sido advertidos por Dios sobre “cosas que aún vendrán”. Esta advertencia está en el libro *2008 – El Testigo Final de Dios*. Lo que fue escrito en ese libro va a suceder, tan seguro como el diluvio en tiempos de Noé. Y nosotros también deberíamos estar preparándonos diariamente para lo que viene, no sólo desde un punto de vista físico, pero lo más importante, desde una perspectiva espiritual. Nuestro enfoque diario debe ser examinar a nosotros mismos y cambiar a nosotros mismos, para que también nosotros lleguemos a ser herederos de la justicia.

**Versículo 8 - Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba.** Ese es el ejemplo que nosotros debemos seguir. Si Dios nos guía hacia una dirección, esta es la dirección hacia donde vamos. Si somos guiados hacia la derecha o hacia la izquierda, o si Dios nos dice que esperemos, nosotros seguimos a Dios, mismo que no todo nos sea revelado plenamente en ese momento. ¿Por qué? Porque ese es el propósito de Dios.

**Versículo 9 - Por la fe vivió como extranjero en la tierra prometida, y habitó en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, herederos también de la misma promesa, porque esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor.** Abraham nunca perdió de vista su objetivo, mismo que su viaje no fue como él esperaba que fuera.

**Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir simiente; y parió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel el que lo había prometido (Dios). Por lo cual también, de uno (de Abraham), y ése ya en decadencia, (él ya era un anciano, y sus mejores años ya habían pasado) nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables como la arena a la orilla del mar.** La promesa física de Dios a Abraham, que su descendencia sería innumerable, se cumplió. Pero Abraham no vio esto. Él sólo lo creyó.

**Todos ellos vivieron por la fe, y murieron sin haber recibido las cosas prometidas; más bien, las reconocieron a lo lejos, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Al expresarse así, claramente dieron a entender que andaban en busca de una patria. Si hubieran estado pensando en aquella patria de donde habían emigrado, habrían tenido oportunidad de regresar a ella.** Después que comenzaron este viaje, después que ellos prometieron ser leales a Dios, ellos nunca miraron hacia atrás. Y esta tiene que ser nuestra mentalidad. Nunca debemos mirar hacia atrás o preguntarnos por qué Dios nos está guiando de la manera que Él lo hace. Una vez más, como el Sr.

Weinland ha dicho: “Hay una buena razón para que Dios no nos revele todo plenamente y a la vez”. Nosotros debemos confiar en la sabiduría y en el perfecto plan de Dios.

**Versículo 16 - Antes bien, anhelaban una patria mejor, ellos anhelaban el Reino de Dios, es decir, la celestial. Por lo tanto, Dios no se avergonzó de ser llamado su Dios, este debe ser también nuestro deseo, que Dios nunca se avergüence de nosotros, porque Él les preparó una ciudad. Por la fe Abraham, que había recibido las promesas, fue puesto a prueba y ofreció a Isaac, su hijo único, a pesar de que Dios le había dicho: “Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac”. Consideraba Abraham que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos, y así, en sentido figurado, recobró a Isaac de entre los muertos.** Como he dicho antes, todos los que son llamados van a ser probados, para que Dios pueda determinar quién le seguirá, le será fiel, y será un futuro hijo Suyo, en la familia de ELOHIM.

**Versículo 20 - Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú, previendo lo que les esperaba en el futuro. Por la fe Jacob, cuando estaba a punto de morir, bendijo a cada uno de los hijos de José... Por la fe José, al fin de su vida, se refirió a la salida de los israelitas de Egipto y dio instrucciones acerca de sus restos mortales. Por la fe Moisés, recién nacido, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño precioso, y no tuvieron miedo del edicto del rey. Por la fe Moisés, como hemos hablado antes, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del Faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado.** Moisés abrazó a su llamado y eligió seguir a Dios, de la manera que Dios le guiara y hacia adondequiera que Dios le guiara.

**Versículo 26 - Consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa, que él iba a recibir Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme como si estuviera viendo al Invisible. Por la fe celebró el Pésaj y el rociamiento de la sangre, para que el exterminador de los primogénitos no tocara a los de Israel. Por la fe el pueblo cruzó el Mar Rojo como por tierra seca; pero cuando los egipcios intentaron cruzarlo, se ahogaron.** Por la fe, Moisés siguió a Dios durante estos cuarenta años en el desierto; y él nunca recibió personalmente la promesa.

**Versículo 32 - ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefé, David, Samuel y los profetas, los cuales por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia y alcanzaron lo prometido; cerraron bocas de leones, apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros (los que no pertenecen a Dios). Hubo mujeres que por la resurrección recobraron a sus muertos. Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad.** Ellos nunca perdieron de vista su objetivo principal, la razón por la que Dios les ha llamado, sin importar que prueba o dificultad ellos tuvieron que soportar. En algunas de esas pruebas Dios se reveló a ellos de manera maravillosa, e intervino a su favor. Pero otros, muchos otros, “prefirieron ser torturados, no aceptando ser puestos en libertad”.

**Versículo 36 - Otros sufrieron vituperios y azotes; nada ha cambiado para el pueblo de Dios a lo largo del tiempo. El pueblo de Dios siempre ha sido burlado, desde el principio de los tiempos; y sigue siendo burlado hasta hoy. Y continuará siendo burlado hasta que el Reino de Dios sea establecido en esta tierra. Continuando ...y á más de esto**

**prisiones y cárceles;** ¿Debería sorprendernos que apóstol y profeta de Dios para el tiempo del fin esté pasando por lo mismo?

**Versículo 37 - Fueron apedreados, aserrados...** La historia revela que los del pueblo de Dios han sido colgados boca abajo y han sido cortados en dos mientras aún estaban vivos. **...ellos fueron tentados, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados.** El pueblo de Dios ha sufrido todo tipo de atrocidades a lo largo del tiempo, porque han seguido a Dios. Su fe y su esperanza los sostuvieron a lo largo de todo el camino hasta el final, sin importar lo que fuera.

**Versículo 38- ¡El mundo no merecía gente así! Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas.** A lo largo de la historia, los hombres no tenían la menor idea de quiénes eran los que ellos estaban persiguiendo. Y lo mismo pasa ahora. El mundo no es digno de los fieles. La humanidad no es digno de usted, si usted se mantiene fiel, si usted sigue a Dios, sea adonde sea que Él le conduzca.

**Versículo 39 - Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa. Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.** ¿Y quiénes eran ese “nosotros”? Ellos eran la Iglesia que era liderada por los mismos individuos a quienes Jesús Cristo enseñó personalmente. Su fe era tal que ellos creían que el regreso de Jesús Cristo era inminente. Ellos estaban listos para la resurrección de los primeros frutos, ellos esperaban ser transformados y convertirse en parte de ELOHIM, como todos los fieles que les habían precedido. Así es como todos los que han sido llamados por Dios han vivido sus vidas. Ellos miraban continuamente hacia el futuro. Ellos esperaban por el cumplimiento de las promesas que les fueran hechas y nunca dejaron de seguir a Dios.

Hay muchos otros ejemplos de fe que podrían ser añadidos a Hebreos 11. Y como he dicho antes, Jesús Cristo no regresó durante la era de la Iglesia primitiva, pero ellos, los apóstoles, y muchos otros que recibieron el espíritu santo de Dios en el Día de Pentecostés en el año 31 DC, han seguido los mismos pasos de los que les precedieron. La Iglesia primitiva vivió una dualidad de algo que sería cumplido en el futuro. Y al igual que los que les precedieron, ellos siguieron a Dios hasta el final.

Nosotros hemos vivido, y hemos compartido, una dualidad de lo que fue vivido por la Iglesia primitiva. Nosotros también estamos viviendo el “cumplimiento repetido”, el “cumplimiento progresivo”, la “presente verdad”, y muchas más cosas, exactamente como el Sr. Weinland ha mencionado en su entrada. Y la pregunta que les hago es: ¿Tienen ustedes fe y confianza absolutas en Dios Padre y en Jesús Cristo, de que Ellos han guiando y continuarán guiando Su Iglesia en la dirección que Ellos saben que es la mejor? Y, ¿están ustedes dispuestos a seguir a Dios, según Él elige guiarnos, durante todo el camino hasta el final? O debería decir, durante todo el camino hasta que Su Reino sea establecido en esta tierra.

Hermanos, esto no ha terminado todavía. Hay mucho más que vendrá. Y nosotros tenemos la opción de permanecer fieles y seguir a Dios. Permanezcan firmes, consolidados, colmando siempre en la obra que el Eterno ha puesto delante de ustedes. Recuerden que “sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que Él existe, y que es galardonador de los que le buscan” y le siguen.